



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

ÁREA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

“Hiperconectividad en el Entorno Universitario:
Experiencias de los alumnos de la UAM X”

PRESENTAN:

Carbajal García Jathzil
Flores Osnaya Alexa
Ramírez Hernández Argelia Sujei

ASESOR:

Zapata Aburto Héctor Rubén

COASESOR:

Ortiz Tepale Armando

Ciudad de México, abril 2026.

ÍNDICE

ÍNDICE	2
RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	7
Objetivo General	8
Objetivos Específicos.....	8
JUSTIFICACIÓN.....	8
ESTADO DEL ARTE	9
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	12
La Subjetividad Como Resultado de Procesos Sociales	12
La Cultura Digital y su Enfoque en la Educación de los Jóvenes	15
Transformaciones Sociales y Subjetivas en la Sociedad Red	18
La Hiperconectividad: Un Nuevo Paradigma para la Comunicación y la Interacción Social.....	21
DISPOSITIVO METODOLOGICO	23
Enfoque	23
Delimitación del Campo de Investigación	23
Selección de Interlocutores.....	24
Herramientas de Recopilación de Información	25
Guión de entrevistas	26
Breve Relatoría del Trabajo de Campo	28
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	31
Vigilancia entre Nosotros	32
Estrategias Estudiantiles ante la Conectividad y el entorno al momento de estudiar ...	36
Dependencia Tecnológica y Disminución de la Autonomía Cognitiva.....	39
La Cultura de la Inmediatez: La Pérdida de la Atención	45
Conectividad	49
REFLEXIONES FINALES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	61
ANEXO.....	63

RESUMEN

La presente investigación aborda la hiperconectividad en el contexto universitario, específicamente en estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, quienes se encuentran inmersos en una cultura digital que forma parte de su vida cotidiana. A partir de esto, se propone analizar cómo la conexión constante a dispositivos digitales e internet influye en la manera en que los estudiantes aprenden, interactúan y organizan su tiempo dentro de la vida académica.

El objetivo es comprender cómo la hiperconectividad configura sus prácticas de estudio, su participación en clase y su experiencia universitaria en general. Para ello, se parte de un enfoque cualitativo que incluyó entrevistas a estudiantes de diversas carreras y a un docente, con el fin de recuperar sus experiencias y percepciones sobre el uso de la tecnología, las redes sociales y las herramientas digitales en el entorno educativo.

Los resultados muestran que la hiperconectividad funciona de manera ambivalente: por un lado, facilita el acceso a la información, la comunicación y el aprendizaje; por otro, genera distracciones, sobrecarga informativa y dificultades para concentrarse y gestionar el tiempo. En este sentido, se concluye que se trata de una condición compleja que atraviesa la vida universitaria, generando tanto oportunidades como desafíos en la experiencia académica y en la construcción de hábitos de estudio.

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual se ha caracterizado por la creciente implementación de tecnologías digitales que forman parte de la vida cotidiana, ya sea para comunicarse, estudiar, trabajar o entretenerse. Este contexto ha transformado la forma en que las personas interactúan, aprenden y acceden a la información. Según estudios recientes el 90% de los estudiantes universitarios en México utiliza el internet para realizar tareas académicas (UNESCO, 2019). Por lo que en el entorno

educativo, estas transformaciones han impactado en la experiencia de los estudiantes, modificando sus formas de aprendizaje y la relación con su entorno académico.

En la vida cotidiana las y los estudiantes utilizan de forma constante herramientas digitales para buscar información, realizar tareas, participar en clase, comunicarse con sus docentes y compañeros a través de plataformas como Zoom o Google Meet, lo que favorece el desarrollo de habilidades vinculadas a la formación profesional. No obstante, la conexión permanente a la red, también implica desafíos como la sobrecarga de información y las dificultades para concentrarse y gestionar el tiempo y atención, lo que genera un impacto significativo en su experiencia en la vida universitaria.

En el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), unidad Xochimilco esta realidad toma relevancia, dado que su modelo educativo fomenta la colaboración en equipo y el estudio tanto colectivo como autodidacta, lo que da paso a que los estudiantes tengan un uso constante de herramientas digitales. En este sentido la cultura digital se ha convertido en un elemento clave en la vida universitaria, pues ha generado un cambio en la manera en la que los jóvenes acceden a información, lo que puede tener implicaciones en su rendimiento académico, así como en su participación en clases (Jenkins, 2008).

Desde un enfoque conceptual, la hiperconectividad se refiere a la conexión constante, e incluso excesiva, de las personas mediante dispositivos electrónicos y redes sociales. Aunque este concepto ha sido estudiado por diversos autores, su origen se atribuye a la obra de Manuel Castells, un sociólogo español que ha estudiado la sociedad de la información. Según Castells (1996) la hiperconectividad es un fenómeno que se caracteriza por la conexión constante y en tiempo real entre los sujetos y los medios digitales.

Por otro lado, Jean Baudrillard (1994) también reflexiona sobre la conexión permanente en el mundo digital, introduciendo la noción de la hiperrealidad como un estado de vinculación constante con lo digital, lo cual resulta sugerente para comprender ciertos aspectos de la hiperconectividad pero no necesariamente su origen. En adición el texto de Turkle (2015) expone que, si bien la tecnología digital permite mantener contacto constante con otros, también puede generar un distanciamiento de la interacción cara a cara. Esta paradoja resulta clave para comprender el impacto de la hiperconectividad en la vida cotidiana.

No obstante, la hiperconectividad no debe entenderse únicamente desde una perspectiva negativa. Por un lado, ha posibilitado nuevas y diversas formas de acceso al conocimiento y construcción de herramientas que contribuyen al aprendizaje y comunicación de los estudiantes. Por otro lado, también puede generar dificultades, como la distracción constante, la sobrecarga de información y problemas en la gestión del tiempo. Esta dualidad hace que se trate de un fenómeno complejo, por lo que esta investigación busca comprender la hiperconectividad como un fenómeno ambivalente que puede generar tensiones, pero también oportunidades dentro del entorno universitario.

A pesar de los estudios existentes sobre el tema, no resulta del todo claro de qué manera estas dinámicas influyen en la experiencia académica de los estudiantes, particularmente en aspectos como sus hábitos de estudio, su participación en clase y la forma en que organizan su tiempo. En este sentido, es necesario analizar este fenómeno desde una perspectiva situada que permita comprender sus implicaciones dentro de este contexto específico.

En este contexto, la presente investigación busca explorar los hábitos de estudio, el uso de tecnología en el aprendizaje, la gestión del tiempo y la participación en clase, con el fin de entender como la hiperconectividad influye en la vida académica de los estudiantes de la UAM Xochimilco, considerando tanto los posibles efectos

problemáticos como las potencialidades que podrían presentarse dentro del entorno universitario.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La creciente presencia de tecnologías digitales y lo que estas implican (hiperconectividad y la cultura digital) han transformado la forma en la que los estudiantes interactúan, aprenden y se relacionan con su entorno. (Castells, 2001).

En la UAM, unidad Xochimilco esta realidad se vuelve relevante debido a las características de su modelo educativo, el cual promueve prácticas que se encuentran vinculadas al uso de herramientas digitales. Esto ha propiciado que los estudiantes mantengan una conexión constante a dispositivos y plataformas digitales como parte de su vida académica diaria.

Según Jenkins (2008) la cultura digital ha generado un cambio en la manera en la que los jóvenes acceden y procesan información, lo que puede tener implicaciones en su experiencia académica. El incremento de dispositivos móviles y la accesibilidad a internet han permitido que los estudiantes se encuentren constantemente conectados, lo que puede influir en sus formas de estudio, interacción con profesores y compañeros, así como en la gestión del tiempo.

Sin embargo, existen preocupaciones sobre el impacto de la hiperconectividad en el rendimiento académico y la gestión de tiempo de los estudiantes. Como lo mencionan Rosen & Cheever (2013) algunos estudios sugieren que el uso excesivo de tecnologías digitales puede estar relacionado con una disminución en el rendimiento académico, así como una mayor procrastinación, además la interacción en clases así como la participación de los estudiantes pueden verse afectadas por el uso de tecnologías digitales, tal y como lo menciona Selwyn (2011). La distracción constante y la multitarea pueden ser obstáculos para el aprendizaje profundo y la comprensión de los contenidos académicos.

No obstante, reducir la hiperconectividad únicamente a sus efectos problemáticos invisibiliza su potencial como herramienta académica. El acceso inmediato a la información, la posibilidad de aprendizaje autónomo y la comunicación entre docentes y estudiantes también forman parte de esta realidad. Por ello, más que asumir una postura determinista, nos resulta necesario analizar las condiciones en las que la hiperconectividad se convierte en recurso u obstáculo dentro de la experiencia universitaria.

Por otro lado, algunos autores argumentan que la hiperconectividad y la cultura digital también pueden ofrecer oportunidades para el aprendizaje y la colaboración. (Siemens, 2005). La capacidad de acceder a recursos de tipo educativos en línea, participar en comunidades de aprendizaje virtuales o incluso el uso de inteligencia artificial pueden enriquecer la experiencia académica.

En este contexto, es importante comprender cómo la hiperconectividad y la cultura digital configuran la experiencia universitaria de los estudiantes de la UAM Xochimilco. Por ello se delimitó la muestra a estudiantes universitarios con edades entre los 21 a 24 años de diferentes carreras, ya que esta población es representativa de la generación de jóvenes que han crecido con la tecnología digital y que la utilizan de manera intensiva en su vida diaria, de igual manera la diversidad de carreras también permite explorar cómo la hiperconectividad se manifiesta en diferentes contextos académicos.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera la hiperconectividad y la cultura digital moldean las experiencias académicas de los estudiantes universitarios de la UAM Xochimilco?

Objetivo General

Comprender de qué manera la hiperconectividad y la cultura digital configuran la experiencia universitaria de los estudiantes de la UAM X, abarcando sus prácticas académicas y percepciones del entorno institucional.

Objetivos Específicos

- Explorar cómo la hiperconectividad influye en la experiencia universitaria de las y los estudiantes de la UAM Xochimilco.
- Explorar cómo la hiperconectividad influye en la experiencia académica de las y los estudiantes universitarios, considerando las tensiones y desafíos que enfrentan en sus procesos de estudio, así como las estrategias que desarrollan para gestionar el uso de las tecnologías digitales dentro del contexto universitario.
- Identificar como la hiperconectividad influye en la interacción en clases y la participación de los estudiantes

JUSTIFICACIÓN

Esta investigación surge de la necesidad de comprender cómo la hiperconectividad y la cultura digital influyen en la experiencia universitaria de los estudiantes de la UAM Xochimilco. En un escenario donde las tecnologías digitales están cada vez más presentes en la vida diaria de los estudiantes, resulta fundamental entender cómo estas herramientas transforman los procesos de aprendizaje, las formas de interacción social y la relación con su entorno académico (Castells, 2001).

En este sentido, la presente investigación se propone aportar información valiosa sobre las estrategias que los estudiantes emplean al utilizar las tecnologías digitales para su aprendizaje, analizando simultáneamente cómo estas herramientas influyen en su rendimiento académico y en su gestión del conocimiento.

ESTADO DEL ARTE

En el siguiente apartado se abordan 3 textos en diferentes formatos (un libro, un ensayo y un artículo), donde se aborda la relación entre jóvenes, tecnología y educación desde diversas perspectivas. La selección de estos documentos son pertinentes para comprender la hiperconectividad no sólo como fenómeno tecnológico, sino como una condición que atraviesa la experiencia cotidiana de los estudiantes, transformando su forma de aprender, relacionarse y construir su subjetividad.

Estos textos ofrecen una mirada integral que articula, tanto los efectos cognitivos, emocionales y sociales del uso constante de tecnologías digitales, como los retos que esto plantea para los modelos educativos contemporáneos. Asimismo, aportan elementos para analizar la relación entre el acceso inmediato a la información y las dinámicas de gestión de la atención y el volumen informativo que caracterizan a la hiperconectividad. De este modo, los textos revisados no solo funcionan como antecedentes, sino como herramientas teóricas que permiten orientar la interpretación de los datos y profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado.

El libro “Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas” describe cómo la tecnología (smartphone y las redes sociales) ha transformado la forma de los jóvenes al aprender, relacionarse y comunicarse. La hiperconectividad se entiende como la conexión constante con el mundo digital, que ya forma parte de la vida diaria.

A lo largo del texto los autores explican que el cambio no solo afecta la educación, sino también la manera de pensar, socializar y construir la identidad pues los jóvenes están viviendo en un entorno donde lo digital es parte natural de su vida, abordando dos miradas:

1. Dolors Reig analiza las oportunidades y riesgos cognitivos y emocionales de vivir siempre conectados: la multitarea, la atención dispersa, la creatividad digital y la construcción de la identidad en redes.
2. Luis F. Vílchez observa cómo viven esta realidad los estudiantes, padres y profesores, mostrando que a veces los adultos ven la tecnología con miedo o desconfianza, mientras que los jóvenes la sienten como parte de su identidad.

El libro invita a aprovechar lo positivo de las tecnologías, como el aprendizaje autónomo, la participación y la innovación, sin ignorar los riesgos como la adicción, la pérdida de privacidad o el aislamiento; propone una educación que enseñe a usar la tecnología con conciencia y sentido crítico.

En el ensayo “Hiperconectividad, Desafío en los Modelos Educativos” señala que la hiperconectividad se ha consolidado como un rasgo central de la experiencia universitaria contemporánea, transformando tanto los procesos de enseñanza-aprendizaje como las dinámicas sociales y subjetivas de los estudiantes.

Diversos autores coinciden en que el uso constante de dispositivos digitales y el acceso permanente a internet favorecen el acceso inmediato a la información, la comunicación académica y la colaboración entre pares; sin embargo, también advierten efectos ambivalentes asociados a la distracción, la saturación informativa y el desgaste emocional. En este sentido, Palafox Parra destaca que la hiperconectividad no solo modifica los modelos educativos, sino que impacta directamente en la vida personal, social y emocional del estudiantado universitario, especialmente tras la intensificación del uso de tecnologías digitales durante la pandemia por COVID-19. Asimismo, otros estudios subrayan que esta conexión permanente puede generar fenómenos como tecnoestrés, fatiga digital y dificultades para delimitar los tiempos académicos y personales, lo que plantea

importantes retos para las instituciones de educación superior en la construcción de modelos pedagógicos más críticos y equilibrados frente al uso de la tecnología.

En el artículo “Hiperconectividad y desarrollo de competencias digitales en los estudios de posgrado” (2018) se aborda el concepto de hiperconectividad como un elemento central para comprender las transformaciones actuales de la educación superior, particularmente en los programas de posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades. Los autores analizan cómo la conexión permanente a Internet incide en el desarrollo de nuevas competencias digitales y sociales en estudiantes y egresados de la Maestría en Gestión y Desarrollo Social de la Universidad de Guadalajara, en el marco de las estrategias impulsadas por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO. Desde esta perspectiva, sostienen que la hiperconectividad no solo amplía el acceso a la información, sino que también modifica las formas de aprender, interactuar y producir conocimiento, favoreciendo dinámicas colaborativas, redes de aprendizaje y procesos vinculados al conectivismo y la inteligencia colectiva.

Asimismo, los autores problematizan la noción de Sociedades del Conocimiento, señalando las tensiones entre su discurso ideal (centrado en la inclusión, la participación y el desarrollo humano) y su implementación práctica, influida por lógicas de mercado y por un enfoque pragmático del conocimiento. En este contexto, advierten que los modelos educativos tradicionales resultan insuficientes para responder a las demandas contemporáneas, por lo que subrayan la necesidad de reorientar los programas de posgrado hacia el fortalecimiento de competencias digitales, el pensamiento crítico y el aprendizaje permanente, como elementos clave para una formación académica pertinente y socialmente comprometida.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

La Subjetividad Como Resultado de Procesos Sociales

La subjetividad no es algo que podamos entender como un fenómeno interno o como si fuera algo que sucede únicamente en nuestro interior y de manera aislada. Más bien, es un proceso dinámico y complejo que se va construyendo y que se va transformando constantemente a partir de las interacciones sociales que mantenemos, de los contextos históricos en los que vivimos y de las estructuras culturales que nos rodean. Esto quiere decir que nuestra forma de vernos a nosotros mismos, la manera en que pensamos, sentimos y nos identificamos está profundamente influenciada y moldeada por el mundo externo y por las relaciones e interacciones sociales que establecemos a lo largo de nuestra vida.

Cuando hablamos de subjetividad desde esta mirada, entendemos que no es algo fijo ni inamovible, sino que se va formando en un momento y lugar específicos. Está siempre conectada con los discursos que escuchamos, las instituciones con las que interactuamos y las distintas formas de poder que nos atraviesan y nos afectan. Como sujetos, habitamos contextos históricos concretos que nos interpelan y moldean, ofreciéndonos marcos de identidad con los cuales, en ocasiones nos identificamos y de los que, en otras, buscamos distanciarnos o ejercer resistencia.

A partir de las aportaciones de Margarita Baz , Sherry B. Ortner y Alejandra Aquino Moreschi, plantean que la subjetividad puede entenderse como un proceso social y culturalmente construido, que no existe de manera aislada ni puramente individual, sino que se configura en relación con contextos históricos específicos y marcos de significado compartidos.

Por un lado Baz plantea que la subjetividad es el resultado de procesos sociales de creación de sentido que están instituidos y sostenidos por formaciones colectivas. Esto quiere decir, que los significados que construimos sobre nosotros mismos no nacen de manera espontánea o exclusivamente personal, sino que provienen y se mantienen dentro de redes sociales complejas, donde circulan símbolos, valores,

relatos y prácticas compartidas por grupos, comunidades, instituciones y otras formas de colectividad. Por lo que, el proceso de constitución del sujeto está siempre atravesado por estos sentidos colectivos y sociales, que se van actualizando y transformando en el devenir histórico (Baz, 1998).

Por parte de Ortner, plantea que la subjetividad se forma dentro de marcos culturales específicos que influyen en la manera en que los sujetos piensan, sienten y actúan en su vida cotidiana. Por lo que, la cultura no solo proporciona significados, sino que también moldea las disposiciones internas de los individuos, orientando su forma de percibir la realidad. Sin embargo, estos no son completamente determinados por dichas estructuras, ya que conservan cierta capacidad de agencia, es decir, de interpretar su realidad y actuar dentro de ella. De este modo, la subjetividad se configura en una relación dinámica entre las condiciones sociales, las estructuras culturales y la acción de los individuos (Ortner, 2005).

Y desde la mirada de Aquino, profundiza en la idea al destacar que la subjetividad también está atravesada por relaciones de poder que operan a través de prácticas, discursos y normas sociales. Desde esta perspectiva, los sujetos no solo interpretan el mundo, sino que son constituidos dentro de él a partir de mecanismos sociales que orientan su comportamiento, su forma de pensar y su autopercepción. Esto implica que la subjetividad no es algo previo a lo social, sino que se produce continuamente dentro de contextos históricos y culturales específicos, en los cuales el poder juega un papel fundamental en la configuración de lo que los individuos consideran posible, deseable o legítimo (Aquino Moreschi, 2013).

De acuerdo a estas perspectivas la identidad subjetiva se va moldeando a lo largo del tiempo, en función de eventos históricos, narrativas compartidas y las identificaciones que hacemos con diferentes grupos sociales o culturales. En otras palabras, nuestra identidad no es algo que simplemente “tenemos”, tampoco nacemos con ella, sino que es una construcción continua que se alimenta de lo que sucede a nuestro alrededor, de las historias que escuchamos, de las tradiciones que vivimos y de las relaciones que mantenemos.

Además, esta construcción de la subjetividad no ocurre de manera neutral ni uniforme. Está profundamente influenciada por factores como la clase social, el género, la cultura, la historia familiar, las normas y valores sociales, y los relatos colectivos que circulan en el entorno. Por ejemplo, la manera en que un adolescente construye su identidad puede estar marcada por las expectativas sociales sobre lo que significa ser hombre o mujer, por las posibilidades económicas que tiene, por la historia, las tradiciones de su familia, o por los discursos que llegan a él a través de la televisión, la música o las redes sociales.

Por ello, para comprender realmente la subjetividad es necesario mirar más allá del individuo y analizar los procesos históricos, sociales y culturales que participan en su configuración. Esto implica estudiar las instituciones que forman parte de la vida cotidiana como la familia, la escuela, los medios de comunicación y los discursos que circulan en ellas, para entender cómo influyen en la manera en que los sujetos construyen sentido sobre sí mismos, sus cuerpos, sus relaciones con los demás y su lugar en el mundo.

En definitiva, estudiar la subjetividad desde este enfoque nos permite ver que lo que muchas veces pensamos que es “propio” o “personal” está atravesado por lo colectivo, por lo social. Nuestra identidad no es algo que surge en soledad, sino que se construye siempre en diálogo con otros, en un proceso constante de interacción con el contexto histórico y cultural en el que vivimos. Así, la subjetividad es un reflejo de las tensiones, posibilidades y restricciones que nos ofrece nuestro entorno, y una expresión de la complejidad de la experiencia humana.

La Cultura Digital y su Enfoque en la Educación de los Jóvenes

La cultura digital es un tema que ha revolucionado la forma en la que los jóvenes interactúan, se comunican, y aprenden, teniendo en cuenta el contexto de la educación, la cultura digital nos habla de cómo las tecnologías digitales han transformado las prácticas de enseñanza, así como las de aprendizaje. (Druetta,

2016). Esta ha cambiado la manera en la que los jóvenes acceden a información, ya que pueden hacerlo de manera eficiente y en grandes cantidades en línea, lo que les permite aprender de manera autónoma y a su propio ritmo esto según Resendiz & Gastelum (2020). Además, las plataformas digitales ofrecen a los jóvenes un espacio para expresarse y construir una identidad (Guzman, 2020)

De la misma manera ha cambiado la forma en la que los docentes enseñan. Los docentes pueden utilizar las tecnologías digitales para crear entornos de aprendizaje más interactivos y personalizados, lo que puede mejorar la motivación y el rendimiento de los estudiantes. (Islas & Gutierrez, 2017). Sin embargo, la cultura digital también presenta desafíos estructurales, la exposición a flujos informativos de diversa procedencia y veracidad puede incidir en los procesos de aprendizaje y en la percepción del bienestar de los estudiantes (Druetta, 2016). Aunado a esto, la brecha digital persiste como un obstáculo para la equidad educativa de quienes no cuentan con un acceso pleno a estas tecnologías.

La brecha digital es la desigualdad que existe entre las personas que tienen acceso a internet y dispositivos tecnológicos y aquellas que, por falta de recursos o conocimiento, quedan fuera de estas herramientas. De acuerdo con Guzman (2020) esta brecha puede ser causada por varios factores, incluyendo la falta de habilidades digitales, la edad, el género, la ubicación geográfica y por supuesto el nivel socioeconómico.

Este puede ser un problema importante en la educación ya que puede afectar la capacidad de los estudiantes para acceder a la información y las oportunidades de aprendizaje en línea. Los estudiantes que no tienen acceso a las tecnologías pueden estar en desventaja en comparación con sus compañeros que sí tienen acceso, lo que puede afectar su futuro profesional (Druetta, 2016). La brecha digital también puede ser un obstáculo para la inclusión social y económica, ya que las tecnologías son cada vez más importantes para la participación de la sociedad y en el mercado laboral, los jóvenes pueden ser excluidos de las oportunidades de

empleo, la educación, la información, lo que puede perpetuar la desigualdad (Resendiz & Gastelum, 2020)

Las interacciones en los medios digitales evidencian la relevancia que estos tienen en la actualidad para la conectividad humana. A través de acciones cotidianas como un “me gusta”, un comentario o el intercambio de contenido multimedia, se manifiestan tanto las diversidades culturales como las profundas similitudes que nos identifican como sujetos dentro de una red global.

Estudiar la cultura digital nos permite conocer las prácticas de los jóvenes en el entorno virtual para comprender sus prioridades y el impacto de su inmersión en diversas comunidades digitales. Estas dinámicas representan procesos de apropiación cultural que moldean la construcción de la identidad juvenil y reconfiguran las formas de comunicación entre pares. Dicha cultura se encuentra en un constante cambio, que pareciera ser más rápido que el visto en otro tipo de culturas, en principio podría deberse al flujo de información tan rápido y masivo que muestra las capacidades de los medios digitales actuales, esta enorme cantidad de contenido, la corta duración de estos contenidos y lo rápido que pasan las tendencias digitales ofrecen una perspectiva sobre la temporalidad e inmediatez que caracteriza la experiencia de vida de los jóvenes en la actualidad.

Es importante destacar que, como pasa en la cultura social fuera del internet, hay enormes diferencias entre los comportamientos vistos en cada red social, una persona no se comportará igual, ni hará las mismas en Instagram que en Facebook o Tiktok, estas diferencias marcan el tipo de contenido que es visto en cada una de ellas.

En la actualidad, existen varios y distintos tipos de contenidos dependiendo de los gustos y del público al que se dirijan, contenidos que pueden ser noticias, reseñas, trends de baile, películas, tutoriales, entre otros. Donde las redes sociales han sido el espacio propicio para la creación, difusión y consumo de los mismos; según José

van Dijck, en *The Culture of Connectivity* (2013), plataformas como Facebook (2004), YouTube (2005) y Twitter (2006) surgieron con promesas de una cultura participativa donde los usuarios generarían y compartirán contenidos por medio de conexiones que ellos mismos establecieran (OUPblog, 2013). Si bien al principio se pensaba que internet nos daría total libertad, hoy la mayoría de nuestras conversaciones y lo que vemos depende de unas pocas aplicaciones que deciden cómo nos relacionamos.

Según un artículo de la revista digital "*Expansión*", el promedio de consumo audiovisual diario en redes en México es de alrededor de 2.2 horas, con YouTube (66 %) como principal, seguido por TikTok (32 %) y Facebook (29 %) (Digital, 2025). En las plataformas digitales el contenido frecuente es: Música (canciones se convierten en éxitos gracias a su uso en tendencias), moda (se impulsan estilos y marcas a través de desafíos o recomendaciones), educación (profesionales comparten conocimiento), marketing y negocios (marcas y emprendimientos adaptaron su publicidad para conectar con audiencias jóvenes).

En el ámbito educativo, la Inteligencia Artificial (IA) ha transformado la manera en que los estudiantes buscan y procesan información, con la creciente disponibilidad de herramientas de IA, como los motores de búsqueda así como los generadores de contenido. Sin embargo, esta facilidad de acceso también presenta desafíos importantes, especialmente en temas de honestidad académica.

Según un estudio de la Universidad de Chile, el 25% de los estudiantes universitarios admiten haber utilizado herramientas de IA, para generar contenido en sus trabajos académicos (Gomez, 2020). Esto plantea preocupaciones sobre la autenticidad y la originalidad de los trabajos que presentan los estudiantes.

Otro desafío actual es la desinformación, aunque TikTok ha crecido como fuente de noticias, también genera preocupación por la dificultad de verificar la fiabilidad de sus contenidos. Esto se debe a que algunos creadores pueden estar influenciados

por patrocinios o campañas contratadas para promover ciertos servicios, negocios o figuras públicas. En México, solo el 35 % de los usuarios confía en las noticias en general, y apenas el 18 % paga por información digital; pese a ello, TikTok sigue ganando terreno como fuente informativa (Gutiérrez, 2024).

Finalmente podemos resaltar una tensión entre la forma en que la cultura digital y el aprendizaje son vistos de forma teórica, y la manera en que estos procesos son experimentados en la vida cotidiana de los estudiantes. Mientras que en los enfoques teóricos se destacan las tecnologías digitales para favorecer el aprendizaje autónomo, y el acceso a la información, en el sentido común de la experiencia universitaria emergen desafíos concretos como la distracción constante, la sobrecarga informativa y la dificultad para gestionar el tiempo. Este contraste permite comprender que la incorporación de tecnologías en la educación no solo implica beneficios, sino también una reconfiguración de las prácticas de estudio y de las formas en que los jóvenes enfrentan el aprendizaje.

Transformaciones Sociales y Subjetivas en la Sociedad Red

Manuel Castells utiliza el concepto *sociedad red para describir* el tránsito al paradigma digital, esta se entiende como una estructura social configurada en torno a tecnologías de la información basadas en la microelectrónica (Castells, 2006). En este contexto, la conectividad constituye el punto de partida para comprender las transformaciones actuales, no solamente en los procesos comunicativos, sino también en la configuración de las dinámicas sociales y subjetivas.

Para Castells (2006), una red es un conjunto de nodos interconectados. En el ámbito digital, dichas redes están conformadas por sujetos, instituciones y dispositivos que intervienen en flujos constantes de información. De este modo, la conectividad puede definirse como *la condición técnica y estructural que permite la interconexión* entre actores sociales mediante plataformas digitales. En el entorno universitario, esta condición se manifiesta en el uso cotidiano de aulas virtuales, redes sociales,

servicios de mensajería y repositorios digitales que organizan tanto la experiencia académica como la interacción social.

No obstante, la conectividad es mucho más que tener internet o un celular, en el mundo actual. Bajo la lógica de la *sociedad red* las personas se sienten parte de la sociedad en la medida en que logran relacionarse y compartir con otros dentro de estas redes digitales. De esta manera, la pertenencia, el reconocimiento y la visibilidad comienzan a estar mediados por la presencia digital. Para los estudiantes universitarios, esto implica que su experiencia académica no se limita al espacio físico del aula, sino que se extiende a entornos virtuales donde se construyen vínculos, identidades académicas y formas de autopresentación.

A partir de esta base estructural surge un fenómeno más complejo: la hiperconectividad. Mientras que la conectividad se refiere a la posibilidad de interconexión, la hiperconectividad implica una integración constante, simultánea y expansiva de múltiples redes en la vida cotidiana. La *sociedad red* se caracteriza por su capacidad autoexpansiva de procesamiento y comunicación en términos de volumen, complejidad y velocidad (Castells, 2006), lo que transforma la conexión en una condición prácticamente permanente.

En el contexto universitario, esta hiperconectividad se manifiesta en la interacción continua con diversas plataformas académicas y sociales que operan de manera paralela. Los estudiantes no solo consumen información, sino que producen contenidos, gestionan su imagen digital y participan activamente en conversaciones con personas de todo el mundo. Este proceso es denominado por Castells (2009) como “autocomunicación de masas”, donde convierte al sujeto en emisor y receptor simultáneo, ampliando su capacidad de intervención en el espacio público digital.

Sin embargo, esta intensificación de la conexión también tiene implicaciones subjetivas. La exposición permanente, la comparación constante y la necesidad de rendimiento pueden incidir en la manera en que los estudiantes se perciben y

valoran a sí mismos. Desde una perspectiva crítica, Byung-Chul Han advierte en “la sociedad del cansancio” (2012), que las sociedades contemporáneas tienden a configurarse como sociedades del rendimiento, donde la autoexigencia y el cansancio se convierten en rasgos estructurales de la experiencia cotidiana. En este sentido, la hiperconectividad no solo amplía las posibilidades comunicativas, sino que puede reforzar dinámicas de presión, productividad y vigilancia interiorizada.

Asimismo, Han en “Psicopolítica” (2014) señala cómo la aparente libertad que ofrecen las plataformas digitales puede transformarse en una forma sutil de control, en la medida en que los sujetos internalizan expectativas de visibilidad, disponibilidad y actualización constante. En el ámbito universitario, esto puede traducirse en la percepción de siempre estar informado, activo y participativo, lo cual influye en los hábitos de estudio, las relaciones interpersonales y la construcción de la identidad académica.

En consecuencia, mientras la conectividad es el soporte que posibilita la interconexión digital, la hiperconectividad representa una condición sociocultural que integra la conexión permanente en la vida académica y personal de los estudiantes. Esta integración no sólo transforma la comunicación, sino que participa activamente en la formación de la subjetividad, configurando modos de percibir el tiempo, el rendimiento, la pertenencia y el reconocimiento. Analizar esta distinción permite comprender cómo la experiencia universitaria contemporánea se encuentra atravesada por dinámicas digitales que inciden directamente en la construcción del yo.

La Hiperconectividad: Un Nuevo Paradigma para la Comunicación y la Interacción Social

La hiperconectividad, entendida como el estado de conexión constante e ininterrumpida a través de medios digitales (Ramírez & Garzón, 2022), se ha convertido en una característica estructural de la vida contemporánea, especialmente con los jóvenes. Esta conexión permanente transforma la forma en

que los jóvenes construyen su identidad, experimentan sus emociones y se relacionan con los demás, desplazando procesos subjetivos profundos por interacciones inmediatas, efímeras y altamente expuestas.

Según Bañuelos (2012), la hiperconectividad significa “estar permanentemente conectado a través de diversos sistemas y entornos digitales, como las redes sociales, móviles, videoconferencias, cámaras, mensajería instantánea, pero también significa la interacción entre sistemas de información, redes de datos y la conectividad entre objetos. La hiperconectividad se manifiesta en el uso de dispositivos móviles, plataformas digitales y herramientas colaborativas que facilitan la comunicación y el acceso a datos desde cualquier lugar, como el uso excesivo de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea, el acceso constante a información y noticias en línea, así como la interacción con dispositivos inteligentes y objetos conectados

Citton (2014) sostiene que la hiperconectividad es un fenómeno que ha cambiado la forma en la que interactuamos con la información y con los demás, en su libro “La atención como recurso escaso en la sociedad contemporánea” explora cómo la atención se ha convertido en un recurso escaso en la sociedad contemporánea. De esta manera la hiperconectividad ha llevado a una sobrecarga de información, lo que puede ser perjudicial para nuestra capacidad de atención, sin embargo también sugiere que esta puede ser una oportunidad para crear nuevas formas de atención y de interacción social.

Byung-Chul Han (2012), en *La agonía del Eros*, sostiene que esta lógica de conexión constante ha llevado a la desaparición del Otro como figura deseante, en favor de una cultura del “yo-mismo”, donde todo se reduce a la autoafirmación y el rendimiento. Para Han, la hiperconectividad no genera comunidad, sino aislamiento envuelto en apariencia de cercanía. Los sujetos ya no se relacionan con lo distinto, sino que interactúan con proyecciones de sí mismos, en un circuito de reconocimiento narcisista que suprime la alteridad y el deseo auténtico.

Además, como mencionamos antes, el ideal de respuesta inmediata y constante visibilidad ha generado una presión por estar siempre disponible, siempre produciendo, siempre validando la propia existencia en plataformas digitales. Para Han, esta es una forma de autoexplotación, donde el sujeto se convierte en empresario de sí mismo, perdiendo la capacidad de contemplación, silencio y experiencia auténtica.

No obstante, estas críticas no anulan el hecho de que la hiperconectividad también ha permitido la emergencia de nuevas formas de comunidad y comunicación. En el contexto universitario las plataformas digitales pueden funcionar como espacios de intercambio académico, organización estudiantil y un apoyo mutuo. De esta manera, la hiperconectividad no debe entenderse como un fenómeno únicamente negativo, sino como una condición que depende del uso, contexto y prácticas de cada uno de los sujetos.

DISPOSITIVO METODOLOGICO

Enfoque

A partir de la problematización de los conceptos previamente desarrollados, resultó pertinente determinar y definir el proceso con el cual se abordó el objeto de estudio. En este caso dicho objeto es la subjetividad, la cual se construye desde distintos escenarios y representaciones, para ello se contempló una metodología cualitativa.

En la investigación cualitativa, el investigador debe ser sensible a los efectos que causa en los sujetos que investiga, y tomar en cuenta que la interrelación que crea con el sujeto es, en sí misma, una fuente de información crucial. Debe también respetar y valorar todas las posturas, perspectivas y sistemas de ideas y valores de los sujetos bajo investigación, dado que no va en busca de supuestas verdades absolutas, sino de los que constituyen verdades y saberes para ellos. (Baz, Jaidar, & Vargas, 2002, pág. 77)

Desde la psicología social el método cualitativo dispone de diversas técnicas que fueron empleadas en el presente proyecto. Entre ellas se consideraron la observación participante, el análisis en textos y el análisis conversacional.

Estas técnicas propiciaron una interacción cómoda y cercana para los sujetos de estudio ya que al considerar que el trabajo se realizó con jóvenes, establecer, un marco de referencia demasiado rígido podría obstaculizar la apertura, seguridad y confianza necesarias.

Delimitación del Campo de Investigación

La presente investigación se delimitó al contexto universitario, específicamente a estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Nos centramos en las y los jóvenes universitarios que se encuentran cursando una licenciatura y que forman parte activa del entorno académico y digital contemporáneo.

El campo de investigación se situó en los espacios donde se articula la experiencia universitaria cotidiana (aulas, áreas comunes, espacios virtuales institucionales y plataformas digitales) considerando tanto los escenarios presenciales como los entornos digitales forman parte de la vida académica de los estudiantes. Esta delimitación responde a la necesidad de analizar la hiperconectividad como un fenómeno situado, que adquiere sentidos específicos dentro del contexto institucional universitario.

Finalmente, en términos temporales, la investigación se desarrolló durante el periodo 25P a 26I, lo que permitió observar prácticas relacionadas con el uso de dispositivos digitales, y plataformas educativas, así como sus efectos en la subjetividad, y la experiencia académica de los estudiantes. Esta investigación no pretendió generalizar los resultados a toda la población juvenil, sino comprender de manera profunda un fenómeno particular dentro de un contexto específico.

Selección de Interlocutores

La selección se realizó mediante un muestreo intencional, priorizando la accesibilidad, la disposición a participar y la pertinencia de las experiencias de los sujetos respecto al objeto de estudio. Los participantes fueron estudiantes universitarios de la UAM Xochimilco, con edades entre los 21 y 24 años, inscritos en distintas licenciaturas.

Los interlocutores comparten como característica común el uso cotidiano e intensivo de dispositivos digitales y redes sociales, tanto en su vida académica como en su vida personal. Esta selección resultó pertinente, ya que permitió explorar cómo la hiperconectividad atraviesa de manera diferenciada sus prácticas de estudio sin pretender representar estadísticamente a toda la población universitaria.

Asimismo, se incluyó a un docente con el fin de complementar la perspectiva estudiantil, considerando que la hiperconectividad no solo impacta en las prácticas de aprendizaje, sino también en las dinámicas de enseñanza y en la interacción dentro del aula. Esto permitió contrastar ambas experiencias y enriquecer la comprensión del fenómeno.

Herramientas de Recopilación de Información

El instrumento de recolección de datos para esta investigación fueron entrevistas individuales, obteniéndose un total de nueve, de las cuales ocho se aplicaron a estudiantes universitarios y una a un docente previamente seleccionado. Esta selección responde a la necesidad de comprender el fenómeno desde ambas perspectivas, reconociendo que la hiperconectividad no solo impacta a los estudiantes, sino que también afecta directamente a la dinámica pedagógica y la experiencia docente en el aula.

La elección de entrevistas individuales se sustentó teóricamente en que este instrumento permitió explorar dimensiones personales, académicas y subjetivas que

difícilmente emergen en contextos grupales. Al tratarse de experiencias relacionadas con la atención, el uso de dispositivos digitales, los hábitos de estudio y la interacción dentro del espacio educativo, fue importante contar con un espacio que permita a los participantes expresarse de manera libre y reflexiva.

Desde un enfoque cualitativo, las entrevistas individuales permitieron que los participantes compartieran sus experiencias, emociones y percepciones sin la presión de las dinámicas grupales o jerárquicas. En el caso de los estudiantes, este tipo de entrevistas facilitó conocer cómo viven la hiperconectividad en sus hábitos de estudio en el uso de la tecnología para aprender, en la gestión del tiempo y su impacto en el rendimiento académico.

Por otra parte, en el caso del docente, la entrevista permitió comprender cómo el uso de la tecnología y la conectividad afectó la atención en el aula, la interacción con los estudiantes y el desarrollo de las actividades académicas.

Los ejes que se utilizaron fueron los siguientes:

1. Hábitos de estudio y conectividad
2. Uso de tecnología en el aprendizaje
3. Impacto en el rendimiento académico
4. Gestión de tiempo y conectividad
5. Interacción en clases

En conjunto, la estrategia metodológica planteada permitió obtener una comprensión profunda de cómo la hiperconectividad configura la subjetividad de los estudiantes universitarios, proporcionando información clave para responder a la pregunta de investigación y a los objetivos del proyecto.

Guión de entrevistas

La presente entrevista busca explorar tus experiencias y opiniones sobre el uso de la tecnología en el aprendizaje, así como su impacto en el rendimiento académico

y la gestión del tiempo. La información recopilada será confidencial y se utilizará con fines de investigación.

Entrevista para alumnos:

1. Hábitos de estudio y conectividad

- ¿Cuánto tiempo dedicas al estudio fuera de la escuela/universidad cada día?
- ¿Cuál es tu lugar preferido para estudiar? (casa, biblioteca, café, etc.)
- ¿Utilizas algún tipo de tecnología para estudiar? (computadora, tablet, teléfono, etc.)
- ¿Te conectas a internet durante tus sesiones de estudio? ¿Con qué frecuencia?

2. Uso de tecnología en el aprendizaje

- ¿Qué herramientas tecnológicas utilizas para aprender? (plataformas en línea, aplicaciones, redes sociales, etc.)
- ¿Te has encontrado con algún obstáculo al utilizar tecnología para aprender? ¿Cómo lo superaste?
- ¿Qué tipo de contenido digital te resulta más útil para aprender? (videos, artículos, podcasts, etc.)

3. Impacto en el rendimiento académico

- ¿Crees que el uso de tecnología ha mejorado tu rendimiento académico? ¿Por qué?
- ¿Has notado algún cambio en tus calificaciones desde que empezaste a utilizar tecnología para aprender?
- ¿Te sientes más motivado para aprender cuando utilizas tecnología? ¿Por qué?
- ¿Qué beneficios o desventajas has encontrado al utilizar tecnología en el aprendizaje?

4. Gestión de tiempo y conectividad

- ¿Cómo te organizas para estudiar y cumplir con tus tareas? (calendario, recordatorios, etc.)
- ¿Te distraes fácilmente cuando estás estudiando? ¿Qué te distrae?
- ¿Cómo te aseguras de tener suficiente tiempo para estudiar y hacer tareas?
- ¿Te sientes abrumado por la cantidad de información disponible en internet? ¿Cómo lo manejas?

5. Interacción en clases

- ¿Te sientes cómodo participando en clases? ¿Por qué?
- ¿Cómo te comunicas con tus profesores y compañeros? (correo electrónico, redes sociales, etc.)
- ¿Te gustaría que se utilizaran más tecnologías en el aula? ¿Por qué?
- ¿Qué sugerencias tienes para mejorar la interacción en clases?

Entrevista para el docente:

- ¿Ha cambiado su método de enseñanza, con la implementación de la tecnología?
- ¿Cómo percibe el impacto del uso de teléfono y otras tecnologías durante sus clases?
- ¿Qué estrategias utiliza en casos así?
- ¿Considera que la tecnología ha cambiado la comunicación entre ustedes y los alumnos?
- ¿Cuál es su opinión sobre las herramientas tecnológicas?

Breve Relatoría del Trabajo de Campo

Nuestro tema de investigación ha experimentado cambios significativos y un proceso de reflexividad, pero la hiperconectividad ha sido un hilo conductor constante. Inicialmente, nos enfocamos en la niñez y la adolescencia, pero enfrentamos obstáculos como la necesidad de permiso parental y la falta de tiempo de los participantes. Sin embargo, al enfocarnos en jóvenes universitarios encontramos un grupo más accesible y relevante para nuestra pregunta de investigación.

Al principio teníamos miedo de empezar a trabajar con estudiantes universitarios porque pensamos que no nos iban a tomar en cuenta ya que somos prácticamente de la misma edad y debido a esto es muy fácil pasar por esta informalidad. Conforme el trabajo se desarrollaba nos empezamos a ver reflejadas en las experiencias de nuestros entrevistados y comprendimos que estábamos explorando un fenómeno que nos afecta a todos.

Hubo un momento en el que nos dimos cuenta de que no estábamos siendo objetivas ya que la hiperconectividad nos atravesaba directamente. Así que en lugar de pelear con eso la aceptamos y lo tomamos como un punto de partida, fue un camino complicado ya que el tema se modificó en distintas ocasiones sin embargo la accesibilidad fue mucho mejor en la UAM Xochimilco, lo que nos permitió obtener un mejor análisis y categorías más claras.

Realizamos entrevistas semi estructuradas para entender cómo esta constante conexión influye en su perspectiva universitaria. En un inicio entrevistamos a tres jóvenes universitarios con experiencias diversas.

- Una chica de 21 años, estudiante de psicología, quien administra su tiempo en dispositivos pasando 4 horas en entretenimiento y 3 horas en tareas académicas, ella ve las redes sociales como herramientas útiles.
- Un joven de 24 años estudiante de diseño, que pasa entre 6 y 8 horas en TikTok lo que se ha vuelto parte de su rutina, él considera que la tecnología

le ha ayudado en su vida académica pero presenta falta de atención durante sus clases.

- Un chico de 22 años de la carrera de Sociología, que pasa entre 5 y 6 horas al día en su celular, principalmente en Instagram y Facebook, se distrae fácilmente y siente que las redes sociales le afectan la concentración y la comunicación directa con otros.

Para esta investigación, se diseñó un enfoque cualitativo para explorar cómo la hiperconectividad impacta la subjetividad de los estudiantes de la UAM Xochimilco. Realizamos 9 entrevistas individuales semiestructuradas: (8 a estudiantes con edades entre los 21 y 24 años de diferentes licenciaturas y a un docente) seleccionados mediante un muestreo intencional. Elegimos este enfoque porque nos permite comprender de manera profunda y contextualizada las experiencias y percepciones de los estudiantes. La entrevista individual nos da un espacio para que compartan sus vivencias y reflexiones sin la presión de dinámicas grupales.

Nuestro objetivo es comprender cómo la hiperconectividad influye en los hábitos de estudio, el uso de tecnología en el aprendizaje, el rendimiento académico y la gestión del tiempo. Para asegurar el rigor ético, en cada encuentro se realizó un encuadre inicial informando al participante sobre el objetivo de la investigación, garantizando el anonimato de su identidad y obteniendo su consentimiento para la grabación y uso académico de su testimonio.

El enfoque metodológico utilizado permitió obtener una visión profunda de la forma en que los participantes experimentan la hiperconectividad, destacando la importancia de la conectividad constante por la fácil accesibilidad. Sin embargo también se identificaron limitaciones en su capacidad crítica en su vida académica, esto sugiere que la hiperconectividad puede influir en la forma en que los jóvenes piensan y se relacionan con la tecnología.

Identificamos las categorías de análisis a través de un proceso de codificación y análisis de los datos recopilados en las entrevistas. Utilizamos un enfoque inductivo,

permitiendo que las categorías emergieron de los datos mismos. Las categorías se definieron y justificaron de la siguiente manera:

Vigilancia entre nosotros: Esta categoría se refiere a la percepción del entorno en el que los individuos se sienten observados de forma constante. Se identificó a través de expresiones como *“Entonces lo que pasó es que dividió el equipo y también entre nosotros estamos checando a qué hora trabajamos y a qué hora no ”*

Estrategias estudiantiles ante la conectividad y el entorno al momento de estudiar: Esta categoría se refiere a las formas en que los estudiantes manejan la conectividad y su entorno para estudiar. Se identificó a través de expresiones como *“Entonces cuando me quedo a estudiar, siempre intento no tener música o no escuchar cerrar las ventanas y quedarme en un lugar solo donde no se pase mucho ruido ”*

Dependencia tecnológica y disminución de la autonomía cognitiva: Esta categoría se refiere al impacto del uso excesivo de la tecnología en especial de la IA en la capacidad del pensamiento crítico. Se identificó a través de expresiones como *“Me he vuelto dependiente, siento que si no me estuvieran esas aplicaciones o esas páginas a mi alcance, no sabría, o sea, sabría cómo estudiar en libros, pero sería mucho mucho más difícil. Me daría mucha flojera.”*

La cultura de la inmediatez, la pérdida de la atención: En esta categoría se habla de la forma en que la conectividad constante afecta la capacidad de atención, en especial durante las clases. Se identificó a través de expresiones como *“Los videos de duración muy chiquita, de un minuto o treinta segundos, han hecho que nuestro cerebro quiera todo muy chiquito... luego me aparecen TikTok de media hora y los salto automáticamente, no me puedo concentrar.”*

Conectividad: En esta categoría se habla sobre los diferentes tipos de conectividad (social, académica, y móvil) y sus implicaciones. Se identificó a través de testimonios como *“Primero que son de muy fácil acceso, siento yo que ya tan solo con tener un celular pues buscar en muchísimos información de fuente confiable, siento yo que*

son temas muy fáciles de entender y que hay tantas opciones que puedes ver en vídeos, escuchándolos en artículos que te pueden ayudar mucho.”

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis se realizó desde una perspectiva cualitativa e interpretativa, priorizando la comprensión de los significados, narrativas y experiencias expresadas por las y los participantes. Una vez recabada la información mediante entrevistas individuales, se realizó la transcripción completa del material para su posterior análisis.

El proceso analítico se organizó a partir de una codificación temática, mediante la cual se identificaron patrones recurrentes, así como regularidades, contrastes y tensiones en los discursos de los participantes. A partir de esta lectura, se construyeron categorías de análisis que emergen de la experiencia de los estudiantes, tales como la fragmentación de la atención, el uso de la tecnología en el aprendizaje, la distracción constante y la gestión del tiempo.

Estas categorías no fueron definidas previamente, sino que se construyeron a partir de los discursos de los interlocutores, lo que permitió recuperar los sentidos que los propios estudiantes atribuyen a su experiencia con la hiperconectividad.

Posteriormente se realizó un análisis comparativo entre las entrevistas de estudiantes y el docente, con el fin de identificar coincidencias y divergencias entre ambas perspectivas. Finalmente, los hallazgos fueron interpretados a la luz del marco teórico, articulando los discursos empíricos con una lectura crítica del fenómeno.

Nuestros hallazgos sugieren que la hiperconectividad tiene un impacto significativo en la subjetividad de los estudiantes, afectando su percepción del entorno, su capacidad de atención y su autonomía cognitiva. La conectividad constante puede generar sentimientos de vigilancia y afectar la forma en que los estudiantes se relacionan con la tecnología y con ellos mismos.

Como limitaciones tenemos la muestra pequeña y no representativa, lo que puede afectar la generalización de nuestros resultados. Además no abordamos a profundidad la perspectiva de los docentes lo que podría proporcionar una visión mucho más completa.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Vigilancia entre Nosotros

Esta categoría estudia cómo es la dinámica de los estudiantes de la UAM al trabajar en equipo mediante la conectividad y el impacto que tiene en su experiencia académica. En las siguientes narrativas se expresa la percepción de un entorno en el que los individuos se sienten observados de forma constante, lo cual se manifiesta de diversas maneras, desde la evaluación del rendimiento académico hasta la exposición de la vida personal en el espacio digital, tanto por parte de sus pares como de sus profesores.

“Y me voy a la tecnología en los documentos de Dox o de Word que puedes checar en qué momentos se conecta. [P] Ajá, cuando hay movimiento dentro del documento [...]”

(Ronaldo¹, Psicología)

“Si, utilizar documentos compartidos en línea permite que todos los integrantes podamos ver y revisar las aportaciones de los demás mientras se realiza el trabajo.”

(Ivonne, Sociología)

¹ Los nombres utilizados en este trabajo son seudónimos, con el fin de resguardar la identidad y confidencialidad de las personas participantes.

En los testimonios anteriores los estudiantes expresan que mantienen un seguimiento constante y en tiempo real de lo que se hace o no en las tareas compartidas. Esto permite observar que la conectividad no solo facilita la organización del trabajo colaborativo, sino que también puede introducir formas de vigilancia entre pares que reconfiguran las dinámicas académicas. Desde la mirada de Byung-Chul Han (2013), en *La Sociedad de la Transparencia*, la conectividad ha generado un contexto en el que la visibilidad se convierte en un imperativo, lo que puede derivar en dinámicas de vigilancia mutua y en la disminución de los límites entre lo público y lo privado.

“[...] había otra maestra en donde estaba puro revisando, incluso nos pasó de Navidad en Año Nuevo que estuvo revisando si avanzamos en el trabajo ¿no? Entonces lo que pasó es que dividió el equipo y también entre nosotros estamos checando a qué hora trabajamos y a qué hora no [...]”

(Ronaldo, Psicología)

“[...] digo, ah bueno, ya empezó a mover algo, aunque sea muy mínimo, pero pues igual checo qué es lo que está trabajando o leyendo incluso.”

(Ronaldo, Psicología)

En el discurso de Ronaldo se sugiere una posible disminución de la privacidad mediante la vigilancia constante, incluso en momentos tradicionalmente asociados al descanso. Esta situación puede vincularse con el concepto de “panóptico” de Michel Foucault, en el que los individuos internalizan la sensación de ser observados de manera permanente. Más que una vigilancia explícita, lo que se observa es la incorporación de esta lógica en la vida cotidiana académica, donde los propios estudiantes participan activamente en estos mecanismos de control.

“[...] Pero, en ocasiones también puede generar cierta presión, porque es posible ver quién está conectado o quién está realizando cambios en el documento en ese instante. Cuando algunos compañeros no se conectan o no aparecen trabajando, siento que solo yo estoy avanzando en el trabajo o que la responsabilidad no está distribuida de manera equitativa.[...]”

(Ivonne, Sociología)

“sí, creo que en algún momento también llegué a checar si la maestra revisaba el documento y en qué fechas, por eso sé decirte que el 24 y el 25 y el 30 y el 31 estaba checando nuestro documento”.

(Ronaldo, Psicología)

En los testimonios anteriores se pueden observar distintas formas de control, por un lado, con Ivonne la vigilancia entre pares y por otro, con Ronaldo, la supervisión por parte de figuras institucionales. Esto se puede relacionar con las “sociedades de control” de Gilles Deleuze (1999), donde el control se ejerce de manera continua y casi imperceptible. Esto permite observar cómo las dinámicas digitales amplían los mecanismos de evaluación, haciendo que estos no se limiten a espacios formales, sino que se extiendan a la vida cotidiana de los estudiantes.

“Esto a veces me genera ansiedad o incertidumbre sobre si todos los integrantes cumplen con su parte, aunque al mismo tiempo también funciona como una forma de seguimiento del trabajo en equipo.”

(Ivonne, Sociología)

“Todos nos tenían muy vigilados esa maestra. Y incluso llegó a ser incómoda, porque estaba muy encima de nosotros en fechas donde no se debería de trabajar o son como muy familiares, como muy íntimas.”

(Ronaldo, Psicología)

Más allá del seguimiento académico, estas experiencias muestran un impacto en la dimensión emocional de los estudiantes, donde la visibilidad constante puede generar ansiedad, presión e incomodidad como lo que expresan Ivonne y Ronaldo, esto permite entender que la conectividad no solo organiza el trabajo colaborativo, sino que también introduce formas de autorregulación, en las que los estudiantes ajustan su comportamiento ante la posibilidad constante de ser observados. No obstante, estas dinámicas no se presentan de manera uniforme, ya que mientras algunos estudiantes las perciben como útiles, otros la experimentan como formas de presión.

De esta manera, la conectividad no solo facilita la organización de los trabajos en equipo, sino que también introduce una exigencia de disponibilidad y visibilidad constante, lo que transforma el espacio colaborativo en uno atravesado por tensión y vigilancia. En este sentido, la hiperconectividad no solo modifica las prácticas académicas, sino que también puede contribuir a configurar formas de subjetividad en las que los estudiantes se perciben como constantemente observados, evaluados y responsables de su desempeño en tiempo real.

Estrategias Estudiantiles ante la Conectividad y el entorno al momento de estudiar

La conectividad, junto con los estímulos presentes en el entorno, configura un escenario en el que algunos estudiantes enfrentan distracciones y desafíos para mantener la atención y el enfoque en sus actividades académicas. En este sentido, resulta relevante analizar las estrategias que los estudiantes ponen en práctica al momento de estudiar.

“Eh si, yo no puedo estudiar o hacer tarea si no estoy viendo algo, entonces siempre estoy viendo tiktok o youtube.”

(Mob, Sociología)

“[...] Entonces cuando me quedo a estudiar, siempre intento no tener música o no escuchar cerrar las ventanas y quedarme en un lugar solo donde no se pase mucho ruido”

(Ronaldo, Psicología)

“El escritorio de mi cuarto.”
“Porque ahí nadie me molesta, hay muy poquito ruido y puedo concentrarme”

(Carlos, Psicología)

A partir de estas narrativas, es posible identificar distintas formas en las que los estudiantes organizan sus condiciones de estudio. En algunos casos, se observa la necesidad de contar con estímulos como ruido de fondo, mientras que en otros se privilegia el aislamiento para evitar distracciones. Estas diferencias pueden vincularse con la exposición constante a múltiples fuentes de información, lo que puede incidir en la forma en que se gestiona la atención, como lo plantea Manuel Castells (2009).

“De preferencia, pues que no haya ruido. El teléfono lo tengo que poner en otro lado si voy a ocupar la computadora. Computadora porque si no me distraigo”

(Paty Psicología)

“Yo siento que en la cocina de mi casa, en la mesa, porque si estoy en un lugar cómodo, por ejemplo en mi cama o en la sala, tiendo o con objetos distractores al lado, la verdad es que soy muy fácil de distraer, entonces tengo que estar en un lugar aislado.”

(Lalo, Arquitectura)

En los casos donde se busca reducir estímulos, esta práctica puede relacionarse con la idea de “Atención Selectiva” propuesta por Daniel Kahneman (2011), quien plantea que la atención es un recurso limitado. Sin embargo, como lo señala Dolors Reig (2012), en entornos digitales esta atención puede verse constantemente interrumpida por la multiplicidad de estímulos disponibles.

“Preferentemente lo hago sin ruido, pero puede que me llevo a aburrir y entonces pongo música, pero la música tiene que ser específicamente sin letra, sin cantantes, porque si conozco la canción, en mi cerebro está más la letra que lo que estoy estudiando.”

(Gab, Psicología)

“Eh sí, pues como les había comentado yo, cuando estudio, tengo que a fuerzas ver un video, escuchar música o algo, y pues realmente eso me distrae, ¿por qué? Porque, pues, hay plataformas que requieren suscripción, entonces estar regresando a esa pestaña para quitar el anuncio, ya me distrae, ¿por qué? Porque, pues, quito el anuncio, tengo que escoger otro video, uno que me guste, ya pierdo tiempo, igual con la música”

(Mob, Sociología)

“[...] de que, de repente me aburro y como tengo a la Alexa al lado, le digo, no, pues pon música de algo o pon un podcast. entonces pues ya me distraigo, ya no me concentro al 100.”

(Carlos, Psicología)

A partir de estos relatos, se observa que, aunque algunos estudiantes implementan estrategias para reducir distracciones, en ciertos momentos recurren nuevamente a la conectividad como una forma de acompañamiento durante el estudio. No obstante, esto no siempre favorece la concentración, ya que en algunos casos puede derivar en nuevas interrupciones. En este sentido Nicholas Carr (2010) sugiere que la exposición constante a entornos digitales puede dificultar la concentración sostenida al promover el procesamiento fragmentado de la información.

“[...] es como leer seguido como 15 o 20 minutos y después tengo que descansar tantito tengo que ver otra cosa durante unos cinco 10 minutos y otra vez volver a leerlas hasta que acabe la lectura o hasta que acabe lo que tengo que ver.”

(Sofía, Psicología)

Este tipo de práctica muestra que, en algunos casos, la conectividad también puede ser utilizada como una estrategia para regular el ritmo de estudio. Más que funcionar únicamente como distracción, puede operar como un recurso para hacer pausas o gestionar la atención. Sin embargo, su efecto no es homogéneo, ya que depende de las condiciones y formas en que cada estudiante la incorpora en su proceso de aprendizaje.

Dependencia Tecnológica y Disminución de la Autonomía Cognitiva

En el contexto de la hiperconectividad, el acceso constante a herramientas digitales forma parte de la vida académica de los estudiantes, influyendo en la manera en que se buscan, procesan y utilizan la información. A partir de las narrativas, es posible observar distintas formas en que esta disponibilidad tecnológica se relaciona con sus prácticas de estudio, particularmente en lo que respecta al esfuerzo cognitivo, la organización del aprendizaje y la resolución de tareas académicas.

Si bien, como señalan Resendiz y Gastelum (2020), el acceso a información en línea puede favorecer formas de aprendizaje más autónomas y flexibles, en las narrativas también emergen experiencias que problematizan esta relación. En algunos casos, el acceso inmediato a la información aparece como un recurso que facilita el aprendizaje, sin embargo, en otros relatos se vincula con transformaciones en la manera en que los estudiantes se enfrentan a tareas que implican esfuerzo cognitivo.

“Me he vuelto dependiente, siento que si no me estuvieran esas aplicaciones o esas páginas a mi alcance, no sabría, o sea, sabría cómo estudiar en libros, pero sería mucho mucho más difícil. Me daría mucha flojera.”

(Carlos, Psicología)

Este testimonio sugiere, que la relación con la tecnología aparece en términos de dependencia, no necesariamente como una pérdida de capacidades, sino como una transformación en las condiciones en las que se realiza el estudio. En este sentido, la disponibilidad inmediata de información puede incidir en la manera en que los estudiantes se aproximan a tareas que implican esfuerzo cognitivo y procesos de elaboración.

Esta experiencia puede ponerse en diálogo con lo planteado por Nicholas Carr (2011), quien señala que la interacción constante con entornos digitales puede influir en los modos de concentración y procesamiento de la información. De manera similar, Sherry Turkle (2011) advierte que la facilidad de acceso a contenidos puede transformar las formas en que los sujetos reflexionan y construyen conocimiento.

En esta misma línea, los testimonios de otros estudiantes profundizan en estas experiencias. Gab y Mob expresan:

“Yo diría que no, yo antes de entrar a la universidad y bueno, incluso todavía hasta tercer trimestre, yo solía leer mucho, solía leer lo que mandaban los profesores, solía ehh ser muy elocuente con lo que decía, pero conforme fue pasando el tiempo y salieron las inteligencias artificiales, me hicieron un poco más huevón, por así decirlo y ahora yo me dependo un poco de esto, entonces no creo que haya mejorado mi rendimiento académico.”

(Gab, Psicología)

“No, porque yo también comparto esa idea de que me he hecho más tonta, este sí me he hecho un poco más dependiente, porque mi pensamiento crítico ha disminuido entonces cada que tengo que sustentar algo, ya no razono yo, sino que directamente me voy a buscar algo que me diga que es, o algo que me lo afirme, ¿no? Que sí existe eso, a pesar de yo saberlo, pues dudo.”

(Mob, Sociología)

En estos relatos, los estudiantes elaboran una interpretación sobre sus propias prácticas, vinculando el uso de herramientas digitales con sus formas de estudiar, argumentar o sostener ideas. Más que establecer una relación causal directa, estos discursos permiten observar cómo los sujetos significan su experiencia en un entorno atravesado por la tecnología.

En este contexto, la Inteligencia Artificial (IA), aparece como un elemento relevante en la reorganización de las prácticas de estudio. En algunos relatos, su uso se asocia con dinámicas de automatización en las que la herramienta se incorpora de manera casi inmediata en las actividades académicas.

“Me siento un zombi porque tengo que hacer algo y automáticamente abro la inteligencia artificial sin decir ah la necesito, no, ya está abierta y no retengo ya la información, me siento como perdido, pero tengo como la meta de salir ya de la carrera.”

(Gab, Psicología)

En este testimonio, el uso de la IA no se presenta como una decisión deliberada, sino como una práctica incorporada en la rutina de estudio, lo que permite observar cómo estas herramientas pueden integrarse de manera automática en los procesos académicos.

Por otro lado, en otros relatos, la IA aparece como una estrategia orientada a la optimización del tiempo de estudio. Ronaldo menciona:

“Porque de alguna manera... postergo mucho las cosas. [P]_{SEP}Entonces digo, no, pues tengo tiempo, me lo sintetiza en vez de aventarme cuatro horas leyendo, me puedo aventar una media hora leyendo un texto chiquito solo para aprender aprendérmelo. Entonces, de alguna manera eso también es es un problema porque de alguna manera me hago dependiente a la inteligencia artificial.”

(Ronaldo, Psicología)

En este caso, el uso de herramientas digitales se vincula con la posibilidad de reducir el tiempo dedicado a la lectura, lo que muestra otra forma de relación con la tecnología, centrada en la eficiencia.

Según un estudio de la Universidad de Chile, el 25% de los estudiantes universitarios admiten haber utilizado herramientas de IA, para generar contenido en sus trabajos académicos (Gomez, 2020). Sin embargo, no todos los estudiantes la conciben únicamente como un medio para simplificar su esfuerzo académico, algunos reconocen su valor como apoyo, como en el caso de Sofía, estudiante de Psicología o Lalo, estudiante de Arquitectura quienes destacan los beneficios del acceso a la información.

“[...] La parte de la tecnología que yo creo que estaría padre que se debería de enseñar a utilizar sería la IA, ¿Por qué porque hay una diferencia en que la uses

como herramienta y otra que la uses como plagio, no? O sea, como herramienta, por ejemplo, sería lo que te digo de hacer un resumen y ya en ese resumen puedes tener más o menos una idea de lo que vas a leer y con ciertos tecnicismos de cierta teoría te ayuda un poco o por ejemplo que que la IA lo convierta en audiolibro y así mientras tú estás haciendo unas cosas puedes este no sé, no puedes limpiar o hay ciertas sillas que te ayudan con la transcripción de las entrevistas, ese tipo de cosas, o sea que la que nos enseñaran a usarla como herramienta, no como pues sí, como herramienta que no estuviera tan satanizada y que sí nos enseñaran como de a partir de aquí es usarla como herramienta y a partir de aquí es plagio, no o sea yo por ejemplo, lo que estoy diciendo no es que nos enseñen así de ah armate toda una sección de la tesis y yo la copio y la pego tal cual no a lo mejor sería como un ah enséñame cómo debe de verse un Marco teórico o enséñame cómo debe de verse este tal parte de tal tesis, o sea puede darte como un ejemplo o una estructura para que tú digas, ah puedo manejarlo de esta manera, pero sin que llegue a hacer plagio, o sea no sé si me estoy dando a entender que te enseñen a usarlo como herramienta como cierta parte de guía, pero que o sea que entiendas que no te va a hacer la chamba, evidentemente, pero sería algo como que interesante integrarlo.”

(Sofía, Psicología)

“Primero que son de muy fácil acceso, siento yo que ya tan solo con tener un celular pues buscar en muchísimos información de fuente confiable, siento yo que son temas muy fáciles de entender y que hay tantas opciones que puedes ver en vídeos, escuchándolos en artículos que te pueden ayudar mucho Y en desventaja siento yo que. Siento yo que no hay una desventaja siempre y cuando las uses de manera correcta mientras la uses como es como un apoyo para reforzar conocimientos y no lo veas como un reemplazo y simplemente hacerle copiar.”

(Lalo, Arquitectura)

A partir de estos testimonios, es posible observar que el uso de la Inteligencia Artificial no se presenta de manera homogénea entre los estudiantes. Mientras

algunos la asocian con una posible sustitución del esfuerzo académico, otros la perciben como un recurso de apoyo que dependiendo de su uso, puede integrarse a sus prácticas de estudio sin reemplazar completamente los procesos de aprendizaje.

La desinformación aparece como otro elemento del entorno digital, especialmente en plataformas como Tik Tok, donde la circulación de contenidos no siempre implica criterios de verificación. En México, solo el 35 % de los usuarios confía en las noticias en general, y apenas el 18 % paga por información digital; pese a ello, TikTok continúa ganando terreno como fuente informativa (Gutiérrez, 2024). Esta situación se relaciona con el testimonio de Carlos, quien señala una preferencia por los contenidos breves y de acceso inmediato:

“Sí, pero en ciertas cosas, nada más en TikTok, en YouTube, no porque los videos son muy largos y me da flojera verlos, pero así en TikTok sí es rápido y me da la respuesta rápida.”

(Carlos, Psicología)

Este tipo de prácticas no necesariamente implica una ausencia de interés por aprender, sino que muestra una forma particular de aproximarse a la información, en que la inmediatez y la brevedad adquieren un lugar central dentro de las rutinas de estudio.

En conjunto, los testimonios permiten observar que la presencia de herramientas digitales, especialmente la Inteligencia Artificial, se vincula con transformaciones en la manera en que los estudiantes acceden, procesan y utilizan la información, sin que ello implique un único modo de uso o significado. En este sentido, más que asumir una dependencia generalizada, los relatos muestran tensiones entre el aprovechamiento de estas herramientas y las formas en que se sostienen procesos

como la concentración, la retención de información y el desarrollo del pensamiento crítico.

Esto permite observar que más que una pérdida de capacidades, lo que se configura es una transformación en las formas de relación con el conocimiento, no obstante, estas experiencias no implican una dependencia generalizada, sino formas diferenciadas de apropiación tecnológica.

Así, la Inteligencia Artificial puede entenderse tanto como un recurso de apoyo para el aprendizaje como un elemento que reconfigura las prácticas académicas, dependiendo de cómo se integre en las dinámicas de estudio. Como señala Sofia “...La tecnología debería enseñarse como una herramienta, no como un reemplazo”, lo que remite a la importancia de su uso de manera crítica y reflexiva.

La Cultura de la Inmediatez: La Pérdida de la Atención

Esta categoría analiza cómo la exposición constante a entornos digitales influye en la forma en que los estudiantes procesan la información y mantienen la concentración durante actividades académicas periodos prolongados de tiempo.

En la actualidad, la vida cotidiana se encuentra atravesada por dispositivos tecnológicos que facilitan el acceso a una gran cantidad de información. Sin embargo, esta disponibilidad también transforma los hábitos de estudio, el consumo informativo y la manera en que los sujetos distribuyen su atención. En este sentido, la posibilidad de acceder a diversos contenidos en cualquier momento y desde cualquier lugar ha favorecido dinámicas caracterizadas por la rapidez y la fragmentación.

Dentro de la lógica de la sociedad red, descrita por Manuel Castells, los sujetos se encuentran inmersos en flujos constantes de información que circulan a gran velocidad en distintos medios digitales. Así, la conectividad transforma no solo el acceso a la información, sino también la organización del tiempo de atención que los estudiantes dedican a cada actividad.

En sintonía con esto, Nicholas Carr (2010) señala que la exposición constante a la cultura digital puede incidir en la capacidad de atención, al acostumbrar al cerebro a recibir información en fragmentos breves. En consecuencia, los procesos de concentración prolongada pueden volverse más complejos, por ejemplo, en clases con duraciones extensas como las de la UAM, que pueden abarcar entre tres y cuatro horas.

En varios relatos, la distracción aparece como una experiencia recurrente que atraviesa las actividades académicas. Sin embargo, no se presenta de la misma manera en todos los estudiantes, sino que varía según sus estrategias y formas de relacionarse con la tecnología. En el caso de Ronaldo, las notificaciones aparecen como un elemento que interrumpe su atención de manera inmediata:

“Las notificaciones, cualquier cosa del celular me distrae mucho... luego me llega algún mensaje o alguna noticia veo y me interesa más la noticia. Entonces me desconcentro muy rápido.”

(Ronaldo, Psicología)

En su relato, la atención se desplaza rápidamente hacia otros estímulos, incluso cuando estos no están relacionados con la actividad que realiza, fragmentando el proceso de concentración. Más que una simple interrupción, se observa una competencia constante entre los contenidos digitales y las tareas académicas, donde lo inmediato tiende a imponerse.

Esta lógica también se hace visible en la forma en que los estudiantes describen su relación con los contenidos breves. Gab, por ejemplo, no solo menciona una preferencia, sino una transformación en la manera de procesar la información.

“Los videos de duración muy chiquita, de un minuto o treinta segundos, han hecho que nuestro cerebro quiera todo muy chiquito... luego me aparecen TikTok de media hora y los salto automáticamente, no me puedo concentrar.”

(Gab, Psicología)

La preferencia por contenidos breves sugiere un desplazamiento en las formas de acceso a la información. Esto no implica necesariamente la desaparición de la lectura, pero sí plantea preguntas sobre el lugar que ocupan los procesos de lectura profunda en la formación profesional, así como sus implicaciones en el desarrollo del pensamiento crítico.

Algo similar ocurre con las lecturas extensas. Ronaldo señala:

“Por ejemplo, las lecturas de 100 hojas... Prefiero un resumen de ChatGPT a estar leyéndolas completas. Puedo aventarme 20 o 30 hojas, pero 50 o 100 ya es mucho.”

(Ronaldo, Psicología)

Aquí no solo se expresa una preferencia por los resúmenes, sino también un límite en la capacidad de sostener las lecturas prolongadas. La búsqueda de versiones más breves refleja una forma de relación con el conocimiento en la que la síntesis adquiere mayor relevancia frente a la profundidad.

Dentro del aula, esta fragmentación de la atención se vuelve aún más evidente. Paty, describe cómo suele alternar su atención entre la clase y el uso de su teléfono:

“Estoy escuchando al profesor, después me distraigo un poco en el teléfono, puede que esté viendo TikTok... luego vuelvo a poner atención y se repite este ritual varias veces.”

(Paty, Psicología)

El “ritual” al que hace referencia Paty no es un evento aislado, sino una dinámica repetitiva en la que la atención se divide entre múltiples estímulos. Lo académico y lo digital coexisten en tensión, generando cambios constantes en el foco de atención.

En términos de memoria y retención, Carlos también señala dificultades asociadas a esta forma de consumo:

“Por lo mismo de los reels y los TikToks que todo es rápido... cuando estás en una clase larga como que ya se te olvida el momento... ya no retuviste la información.”

(Carlos, Psicología)

En su experiencia, la rapidez con la que se consume información fuera del aula parece contrastar con las exigencias de atención sostenida dentro de ella. Esto sugiere que la exposición constante a contenidos breves puede dificultar no sólo la concentración, sino también la retención de la información.

Desde la perspectiva docente, esta situación también se hace visible en la dinámica del aula. El profesor entrevistado señala:

“¿Cómo impacta? El teléfono es un distractor muy importante. Yo veo, hoy les llamé la atención un poco, a mí no me gusta estar llamando la atención, pero sí a veces es llamarles la atención de “oigan, están viendo otras cosas”. Están

viendo videos. Entonces, por un lado es un distractor muy importante que está cañón.”

(Profesor, Dr. Alfredo)

En su observación, el teléfono no aparece únicamente como herramienta, sino como un elemento que interfiere directamente en la atención y en el desarrollo de las clases. Esto permite ver que la hiperconectividad no solo es experimentada por los estudiantes, sino también percibida por quienes comparten con ellos el espacio educativo.

Desde una perspectiva crítica, Byung-Chul Han señala que las sociedades contemporáneas están atravesadas por dinámicas de aceleración que transforman la relación con el tiempo, la información y la productividad. En este marco, las experiencias de los estudiantes pueden entenderse como parte de un contexto más amplio en el que la rapidez y la inmediatez adquieren un papel central.

En conjunto, los hallazgos muestran que la hiperconectividad no solo modifica la forma en que los estudiantes acceden a la información, sino también la manera en que gestionan su atención durante los periodos de aprendizaje. La presencia constante de dispositivos, notificaciones y contenidos breves favorece dinámicas de fragmentación que dificultan la concentración prolongada que muchas actividades académicas requieren.

En este sentido, la cultura de la inmediatez influye de manera significativa en los hábitos de atención de los estudiantes universitarios. Si bien las tecnologías digitales facilitan el acceso a la información, también se asocian con formas de consumo que reconfiguran la lectura, la concentración y los procesos de reflexión.

Por ello, más que entender la tecnología como un obstáculo, resulta pertinente pensar en formas de interacción entre el alumnado y el profesorado, en las que lo digital pueda incorporarse como herramienta de apoyo, sin dejar de considerar las tensiones que atraviesan su uso.

Conectividad

Esta categoría constituye un punto de partida para comprender las transformaciones actuales, no solamente en los procesos comunicativos, sino también en la configuración de las dinámicas sociales y subjetivas en el contexto universitario. A partir de los testimonios, es posible observar cómo la conectividad forma parte de la experiencia cotidiana de los estudiantes, influyendo en sus formas de interacción, aprendizaje y organización académica.

La conectividad se refiere a la condición técnica y estructural que permite la interconexión entre actores sociales mediante plataformas digitales (Castells, 2006). En el ámbito universitario, esto se manifiesta en el uso cotidiano de aulas virtuales, redes sociales, servicios de mensajería y repositorios digitales que organizan tanto la experiencia académica como la interacción social. En este sentido, la conectividad puede entenderse como una infraestructura que posibilita la conexión entre nodos, es decir sujetos, instituciones y dispositivos que intervienen en flujos constantes de información.

A partir de esta definición, en los relatos de los estudiantes es posible identificar distintas formas de conectividad que se diferencian según su propósito, alcance y características. Estas no aparecen como categorías rígidas, sino como dimensiones que se entrelazan en la experiencia académica.

En primer lugar, la conectividad social se refiere a la interconexión entre individuos y grupos a través de redes sociales, servicios de mensajería y otras plataformas digitales. Este tipo de conectividad permite la comunicación, el intercambio de información y la construcción de relaciones sociales (Boyd, 2014). En los testimonios, esta forma de conectividad aparece vinculada con la comunicación académica y la organización colectiva.

“Pero ahora siento que pues también los profesores que tenemos ahorita sienten como esta, o bueno, se dan cuenta de cómo la dimensión que es de la escuela a

la casa de los alumnos y mandan mensaje de voy a llegar tarde o no voy a poder llegar o me surge un inconveniente, podemos pasarlo en línea, que incluso ya hasta podemos tener clases en línea de repente si los profesores están dispuestos o si no sé, llega a pasar algo en la escuela como la huelga o X,Y. Siento que de esa manera sí nos ha apoyado bastante la comunicación. Con mis compañeros igual, de repente es como un no pude ir, dime qué vieron, y ya es un audio de los 5 minutos de lo que hablaron. Entonces como que también nos ayuda bastante.”

(Paty, Psicología)

“Pues sí, o sea, creo que la tecnología en sí lo mejora, o sea si te refieres a que utilicemos plataformas como Classroom, como que tengamos este un grupo de WhatsApp, ese tipo de cosas creo que sí, mejorado bastante la comunicación porque si tienes alguna duda, pues ya puedes consultar a los profesores y pues todos los proyectos y sus descripciones están ahí en el Classroom y hay veces en que suben las diapositivas de lo que vivimos ese día entonces pues es un poco más fácil.”

(Sofia, Psicología)

En los relatos, la conectividad facilita el intercambio de información y la coordinación académica. Sin embargo, también emergen experiencias que señalan ciertas tensiones en esta dinámica.

“No, porque hay varios profesores que ya en vez de revisar las tareas directamente en el salón de clases te dicen acaba tu actividad y la mandan a tal plataforma y siento yo que se pierde esa interacción en la que el profe te revisa tu tarea, tú ves tus errores, él te da retroalimentación y realmente siento yo que poniendo un comentario en una tarea de tu profesor a ti no es lo mismo que te la está diciendo en persona.”

(Lalo, Arquitectura)

Este testimonio permite observar que, si bien la conectividad amplía las posibilidades de comunicación, también puede transformar las formas de interacción, particularmente en lo que respecta al contacto cara a cara.

En segundo lugar, la conectividad académica refiere a la interrelación entre estudiantes, profesores y recursos educativos mediante plataformas digitales y otros entornos virtuales, este tipo de conectividad facilita el acceso a la información, la colaboración y también el aprendizaje (Garrison, 2011). Para ilustrar este tipo de conectividad, están los testimonios de Gab y Mob, estudiantes de Psicología y Sociología que nos mencionan las diferentes plataformas que utilizan en su vida académica.

“Para aprender yo utilizo lo que es la BidiUAM, lo que son las inteligencias artificiales, Chat GPT, Grok, Meta.ia, Gemini, utilizó también lo que en Internet es Wikipedia, y diferentes sitios de artículos de revistas.”

(Gab, Psicología)

“Amm pues, yo creo que la principal que ocupó, bueno es una página, es Redalib, porque pues es como que más científica, entonces es Redalib.”

(Mob, Sociología)

En estos casos, la conectividad aparece como un medio que amplía el acceso a información y recursos. No obstante, también se mencionan situaciones en las que esta disponibilidad genera cierta dependencia frente a la ausencia de tecnología:

“Porque si en algún momento no hay internet, si no tienes una computadora, si no tienes un celular, o por ejemplo, en un examen, o no sé en la escuela que no te dejen sacar nada de tecnología, pues es así como de no, pues ahora qué hago [...]”

(Carlos, Psicología)

Este tipo de relatos no necesariamente implica una incapacidad, pero si muestra cómo el acceso constante a recursos digitales forma parte de las condiciones en las que se desarrolla el aprendizaje.

Otra dimensión es la conectividad móvil, entendida como la posibilidad de acceso permanente a la información a través de dispositivos portátiles (Ling, 2012). Esta aparece en los testimonios como una forma de acceso inmediato al conocimiento:

“Primero que son de muy fácil acceso, siento yo que ya tan solo con tener un celular pues buscar en muchísimos información de fuente confiable, siento yo que son temas muy fáciles de entender y que hay tantas opciones que puedes ver en vídeos, escuchándolos en artículos que te pueden ayudar mucho.”

(Lalo, Arquitectura)

Sin embargo, también se asocia con distracciones dentro del entorno académico:

“Y pues desventaja, como ya dije, que estoy tan acostumbrada a teléfono, computadora o tableta que solamente un botón y ya encontré todo lo que necesito, un resumen de lo que estoy buscando, o esto para participar participar y no sé, en algún punto cuando no existan los teléfonos voy a sufrir demasiado.”

(Paty, Psicología)

“^[F]_[SEP]El celular me distrae mucho, no podría hacer las dos cosas al mismo tiempo. O participo o estoy en el celular o estoy poniendo atención en el celular.”

(Carlos, Psicología)

En estos casos, la conectividad móvil se presenta como una herramienta que facilita el acceso, pero que también introduce tensiones en la gestión de la atención, aspecto que se profundiza en otras categorías.

Finalmente, la conectividad inteligente se refiere a la interacción entre sujetos y sistemas de Inteligencia Artificial (IA), los cuales permiten automatizar procesos y acceder a información inmediata. En los relatos, esta aparece como una forma específica de relación con el conocimiento:

“Pues que me facilita mucho el hecho de que le pregunto algo conciso y me responde justo lo que necesito. [F]Entonces se me hace más fácil aprender lo que lo que necesito lo necesario no aprendo más cosas porque me responde lo que quiero. Como muy inmediato.”

(Carlos, Psicología)

Al mismo tiempo, algunos testimonios problematizan esta relación:

“Me siento un zombi porque tengo que hacer algo y automáticamente abro la inteligencia artificial sin decir ah la necesito, no, ya está abierta y no retengo ya la información, me siento como perdido, pero tengo como la meta de salir ya de la carrera.”

(Gab, Psicología)

Estos relatos permiten observar que la IA se integra de distintas formas en las prácticas académicas, desde herramienta de apoyo hasta elemento que reconfigura la manera en que se procesan los contenidos.

A partir de estas dimensiones, emerge un fenómeno más amplio: La hiperconectividad, entendida como la integración constante y simultánea de múltiples redes en la vida cotidiana. Como señala Castells (2009), esto implica una

“autocomunicación de masas”, donde los sujetos son simultáneamente emisores y receptores de información.

“Mmm no abrumado, creo que ya a este punto somos seres de tecnología y sabemos muy bien la cantidad masiva de información que hay en Internet, amarillenta, verdadera, entonces creo que ya este punto no hay como tal un que me ponga mal ¿no?.”

(Gab, Psicología)

Este tipo de experiencias sugiere que la conectividad no se percibe como algo externo, sino como parte constitutiva de la vida cotidiana.

Desde la perspectiva docente, también se reconoce esta transformación:

“Porque hoy, insisto, este contexto es que el mundo así funciona hoy. Así como el cuchillo de piedra fue una herramienta pues para la edad de piedra, evidentemente, ¿no? Porque era lo que había y la gente pues era necesario para abrir una fruta, para partir un animal, para comerlo. No era un rollo de querer saber qué estaba pasando al otro lado del mundo porque ni sabían que existía el otro lado del mundo. Osea, es una, así como el cuchillo de piedra surge en un contexto histórico, antropológico y sirve para hacer funciones. La tecnología tiene esa función, pero es mucho más, el mundo es mucho más complejo, interconectado, tramposo, no, porque hay mucha pos verdad, mucho fake, fake, muy manipulador en lo cognitivo, también muy impactador en lo afectivo. Entonces es una herramienta, pero de que es, osea, justo es más difícil que un cuchillo de piedra, mucho más difícil, mucho más potente, pero mucho más difícil, tanto para bien como para mal. No sé si me explico.”

(Profesor, Dr. Alfredo)

Este señalamiento permite ubicar la conectividad dentro de un contexto histórico más amplio, en el que las herramientas tecnológicas no solo facilitan tareas, sino que también complejizan los procesos cognitivos y sociales.

En este marco, autores como Twenge (2017) han señalado que la exposición constante a entornos digitales puede vincularse con transformaciones en la atención, la interacción social y el bienestar. Sin embargo, en los testimonios analizados, estas experiencias no aparecen de manera homogénea, sino atravesadas por usos diferenciados y significados diversos.

“Sí, yo siento que ayuda porque es una herramienta bastante útil, pero a la vez como es una herramienta digital siento que también puede distraerme en algunos sentidos. Entonces sí ha ayudado siempre y cuando la sepas utilizar.”

(Lalo, Arquitectura)

Este testimonio refleja una tensión recurrente: la conectividad como recurso útil y al mismo tiempo como elemento que puede interferir en ciertas actividades.

En este sentido, más que entender la conectividad únicamente en términos positivos o negativos, los relatos permiten observarla como un fenómeno complejo que reconfigura las dinámicas académicas, sociales y cognitivas.

A partir de ello, se vuelve relevante problematizar los desafíos que enfrenta la educación universitaria en este contexto. En los testimonios, no aparece una demanda uniforme, sino diversas formas de adaptación y apropiación de estas herramientas. A continuación se presentan algunos testimonios que permiten profundizar en estas experiencias desde la perspectiva de los propios estudiantes:

“Pues a mí me gustaría que las sesiones fueran más como te había comentado, con vídeos, he visto algunos salones que ya tienen teles implementadas, muchos tienen sus cañones, en donde yo estoy no tienen nada de, no tienen ningún cañón,

entonces este... siento que las actividades con más vídeos que expliquen el tema que vamos a ver, me ayudarían mucho porque son ya como casi cuatro años de lectura, de lectura, de lectura que ya leo automáticamente sin poder entender las cosas.”

(Gab, Psicología)

“Sí, me gustaría que utilizáramos más tecnología en el aula de cierta manera. creo que estaría padre que nos enseñaran a usar ciertas herramientas, por ejemplo, herramientas tecnológicas, por ejemplo para el procesamiento de datos, para el análisis que son cosas de la tesis que ya están un poco más pesadas y si nos enseñaran como que ciertas plataformas para procesar todo esto estaría bien nos han enseñado Excel para la codificación, pero ya en ese trimestre nos dijeron las profesoras que no les gustaba mucho Excel, entonces pues habría que escoger otra. “

(Sofía, Psicología)

Esta inquietud no solo apunta al uso de la tecnología, sino a la necesidad de desarrollar habilidades específicas para su manejo. Esto se hace más evidente en el siguiente testimonio:

*“Yo creo que estaría padre el que te enseñen a usar varias herramientas, no nada más la IA, ¿no? [P]
[SEP] O sea, me refiero también a lo que decía antes de procesamiento de datos de plataformas que te pueden ayudar, por ejemplo, una de nuestras profesoras nos dijo que podíamos utilizar el el cómo se llama Perdón, corté el audio que nos enseñaba a utilizar la plataforma de la plataforma del Inegi para ver ciertos datos estadísticos que estaría bien o cierta creo que habían dicho algo de Microsoft One Note para el análisis, o sea es eso, no el poder intentar agarrar varias herramientas para que tú puedas ordenar tu trabajo de cierta manera por qué? porque es hay muchos trabajos que haces que es la primera vez que los estás haciendo que es que apenas recién estás aprendiendo a hacerlos entonces el tener herramientas que te digan como de no vete para acá*

no es así y así y así no solamente con la guía de los profesores porque hay ocasiones donde a los profesores como que no les entiendes específicamente qué es lo que quieren también ayuda o creo que otra cosa de que ayudaría en en este en este cacho, por ejemplo, sería el almacenar los datos de campo en ciertos lugares, o sea hay muchos muchas muchas herramientas que estaría muy chido que te enseñaran a utilizar, pero pues no sé si por falta de tiempo, por falta de conocimiento o por este aspecto de de la IA, que está muy satanizada, que crean que si nos enseñan como que usarla como herramienta, vamos a acabar cometiendo plagio, pero creo que el que te enseñan a utilizarla de una manera que no llegue a esto, pues puede prevenir el plagio, no sé si me estoy a entender este pero sí, sí, este creo que este esa sería mi sugerencia de la interacción en las clases, o sea con respecto a la tecnología.

(Sofía, Psicología)

Este testimonio permite observar que, en algunos casos, el uso de la tecnología se acompaña de la necesidad de desarrollar habilidades específicas para su manejo, particularmente en tareas complejas como el análisis de datos o la organización de información.

En este sentido, la conectividad no puede entenderse únicamente como una condición técnica, sino como un conjunto de relaciones que reconfigura las prácticas académicas, las formas de interacción y los procesos de construcción de conocimiento. A partir de ello, se observan diversas formas de apropiación, adaptación e incluso cuestionamiento frente a estas herramientas.

En conjunto, los hallazgos permiten observar que la conectividad no solo facilita el acceso a la información, sino que configura nuevas formas de relación con el conocimiento, con los otros y con las propias prácticas de estudio. Más que una herramienta aislada, se trata de una condición que atraviesa la experiencia universitaria contemporánea, generando tanto como tensiones en los procesos de aprendizaje.

REFLEXIONES FINALES

Al inicio de esta investigación, el proyecto partía de una idea distinta que, con el paso del tiempo y la experiencia en campo, se fue transformando de manera significativa. De esta forma, terminamos por explorar la hiperconectividad en estudiantes de la UAM Xochimilco, sin embargo, al escuchar los testimonios de nuestros compañeros, estos nos permitieron reconocer que no se trataba de un fenómeno ajeno, sino de una experiencia que también atraviesa nuestra propia vida académica.

Nuestro interés surgió precisamente de estar inmersas en esta dinámica a lo largo de nuestra trayectoria universitaria. No obstante, fue a partir del trabajo de campo que la hiperconectividad dejó de ser únicamente un tema de estudio para convertirse en un reflejo de nuestras vivencias cotidianas. Las experiencias compartidas por los estudiantes nos permitieron reconocernos en prácticas como la distracción constante, la dificultad para organizar el tiempo, el uso de herramientas digitales para estudiar, así como en sentimientos de saturación o culpa asociados con estas dinámicas.

En este sentido, las voces que aparecen en este trabajo no son lejanas, sino cercanas y cotidianas. Esto implicó asumir que el análisis no partía de una posición distante, sino de una experiencia compartida, lo que también nos llevó a cuestionar nuestras propias formas de aprender y relacionarnos con la tecnología.

A lo largo de la investigación, se pudo observar que la hiperconectividad configura la forma en que los estudiantes acceden a la información, gestionan su atención y construyen sus prácticas de estudio. Si bien facilita el acceso inmediato a contenidos y herramientas digitales, también introduce dinámicas de inmediatez que pueden dificultar la concentración sostenida, la lectura profunda y los procesos de reflexión necesarios para el aprendizaje.

Esto permite pensar que la hiperconectividad no facilita el aprendizaje de forma directa, sino que modifica las condiciones en las que este ocurre. Si bien ofrece acceso inmediato a la información, también pone en tensión los procesos de apropiación, comprensión y elaboración que el aprendizaje implica.

Desde esta perspectiva, resulta relevante considerar que el aprendizaje no es un proceso inmediato, sino que requiere tiempo, atención y participación activa por parte del estudiante. En este sentido, la lógica de la inmediatez propia de los entornos digitales puede entrar en tensión con estos procesos, al privilegiar el acceso rápido a la información por encima de su elaboración y comprensión.

Asimismo, esta investigación presenta algunas limitaciones. Por un lado, el número reducido de participantes y el hecho de centrarse en una sola institución impiden generalizar los resultados. Por otro lado, el análisis se basa en los discursos de los interlocutores, lo que permite comprender sus experiencias, pero no abarca la totalidad del fenómeno.

A partir de estos hallazgos, se vuelve necesario reflexionar sobre el lugar que ocupa la lectura, la atención y la profundidad en los procesos de aprendizaje en contextos de hiperconectividad. Más que rechazar el uso de tecnologías digitales, el desafío consiste en pensar cómo integrarlas de manera que no sustituyan, sino que acompañen procesos de comprensión más críticos y sostenidos dentro de la formación universitaria.

En este sentido, la hiperconectividad y la vida universitaria no se encuentran necesariamente en oposición. Por el contrario, abren posibilidades para el acceso a recursos y formas de aprendizaje más flexibles. Esto implica también que tanto la universidad como los estudiantes desarrollen estrategias que permitan un uso más consciente y reflexivo de estas herramientas, reconociendo tanto sus alcances como sus límites.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquino Moreschi, A. (2013). Subjetividad y poder: una reflexión desde las prácticas sociales. Revista [*Sociológica*], 28(80), pp. 259-278.
<https://share.google/43BXUPgTz45I3ePIg>
- Baudrillard, J. (1994). La ilusión del fin o la huelga de los acontecimientos, Anagrama.
- Bañuelos, J. (2012). Hiperconectividad y comunicación. Herder Editorial.
- Baz, M. (1998). Subjetividad y sentido: procesos sociales de creación de sentido.
- Baz, R., Jaidar, I. & Vargas, L. (2002) La investigación cualitativa.
- Boyd, D. (2014). Es complicado: la vida social de los adolescentes en red. Prensa de la Universidad de Yale.
- Carr, N. (2010). The Shallows: Lo que internet le está haciendo a nuestro cerebro. WW Norton & Company
- Castells, M. (1996). La era de la información: La sociedad de la red (Vol. I). Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001). La galaxia Internet. A. Plaza y J. Altabella (Eds.). Madrid: Areté.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Citton, Y. (2014). La atención como recurso escaso en la sociedad contemporánea.
- Crovi Druetta, D. (2016). Redes sociales digitales: lugar de encuentro, expresión y organización para los jóvenes UNAM.
- Deleuze, G. (1999). Conversaciones [PDF]. En Conversaciones (3.a ed.). Pre-Textos.
<https://geopolitica.iiiec.unam.mx/sites/default/files/2018-10/Deleuze%2C%20Gilles%20-%20Post-scriptum%20sobre%20las%20sociedades%20de%20control.pdf>

Digital, E. (2025, 8 enero). Mexicanos prefieren a YouTube y redes sociales que Netflix o Disney+. Expansión. https://expansion.mx/tecnologia/2025/01/07/mexicanos-prefieren-youtube-que-netflix-o-disney?utm_source=

Garrison, D. (2011). E-learning en el siglo XXI: Un marco para la investigación y la práctica (2da edición) Routledge.

Gomez, A. (2020). La IA como herramienta para elaborar trabajos académicos, Universidad de Chile.

González, C. Á., & Corona, J. D. C. (2018). HIPERCONECTIVIDAD Y DESARROLLO DE COMPETENCIAS DIGITALES EN LOS ESTUDIOS DE POSGRADO. Revista Observatório, 4(5), 716-749. <https://doi.org/10.20873/uft.2447-4266.2018v4n5p716>

Gutiérrez, M. E. (2024). Reuters Institute Digital News Report 2024: Americas. Reuters Institute For The Study Of Journalism. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2024/mexico>

Guzman Games, F. J. (2020). Capital tecnológico y habitus digital de estudiantes en una universidad intercultural en México, Congreso Nacional de Educación de Investigación Educativa.

Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.

Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica*. Herder.

Islas, O. & Gutiérrez, F. (2017). La generación digital: jóvenes y tecnologías de la información y la comunicación. UNAM.

Jenkins, H. (2008). Cultura de la convergencia: Donde chocan los viejos y los nuevos medios. Nueva York: New York University Press.

Ling, R. (2012). Taken for grantedness: The embedding of mobile communication into society_ MIT Press

Ortner, S. B. (2005). Subjetividad y crítica cultural. En Antropología y teoría social: Cultura, poder y agencia. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de San Martín.

Palafox Parra, M. R. (2024). Hiperconectividad, Desafío en los Modelos Educativos. En Studocu. Recuperado 22 de enero de 2026, de <https://www.studocu.com/es-mx/document/centro-universitario-de-ciencias-e-investigacion/planeacion-e-innovacion-en->

el-proceso-ensenanza-aprendizaje/hiperconectividad-y-su-impacto-en-los-modelos-educativos-1/135198603

Pérez Reséndiz, E. & Montoya Gastélum, G. (2020). Jóvenes entre plataformas socio digitales: Culturas digitales en México. UNAM.

Prensky, M. (2001). Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales, Recuperado de El Horizonte, 9, 1-6

Ramírez, J & Garzón, A. (2022). La hiperconectividad: Un nuevo paradigma para la comunicación y la interacción social.

Reig, D., & Vilchez, L. (2013). Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas. Comunidad MIPE-DIPE.

<https://comunidad.psyed.edu.es/file/view/14018/reig-y-vilchez-2013-los-jovenes-en-la-era-de-la-hiperconectividad-tendencias-claves-y-miradas>

Rosen, L. D., Carrier, L. M. y Cheever, N. A. (2013). Facebook y los mensajes de texto me obligaron a hacerlo: Cambio de tareas inducido por los medios mientras estudiaba.

Selwyn, N. (2011). Educación y tecnología: Cuestiones y debates clave. Londres: Continuum. En N. Selwyn & S. K. Banaji (eds.), (pp. 1-10)

Siemens, G. (2005). Conectivismo: Una teoría del aprendizaje para la era digital. Revista Internacional de Tecnología Educativa y Aprendizaje a Distancia, 2(1), 3-10.

Turkle, S. (2011). Alone together: Why we expect more from technology and less from each other. Basic Books.

Turkle, S. (2015). Reclaiming conversation: The power of talk in a digital age. Penguin Press

Twenge, J. (2017). ¡Gen: Porque los niños super conectados de hoy están creciendo menos rebeldes, más tolerantes, menos felices y completamente desprevénidos para la edad adulta. Libros Atria

UNESCO. (2019) .org. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388807.locale=es>

Van Dijck, J. (2013). The culture of connectivity: A critical history of social media. Oxford University Press.

ANEXO

1. Transcripción de entrevistas

https://docs.google.com/document/d/1lYhw5uW1ApDhZ3gRQNzLF6uCNgcY9c0pJ0LEDum54_Q/edit?usp=drivesdk